

## Alcances, Desafíos y Nuevos Escenarios De La Política Exterior Colombiana

Por: María Cristina Perez

Correo: [crispru2311@gmail.com](mailto:crispru2311@gmail.com)

Elizabeth Rojas

Correo: [elizarojas1@gmail.com](mailto:elizarojas1@gmail.com)

Institución: Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Area temática: Relaciones Internacionales

Trabajo preparado para su presentación en el VII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP).  
Bogotá, 25 al 27 de septiembre de 2013.

## Abstract

Las actuaciones en el escenario internacional por parte de la administración de Juan Manuel Santos fueron uno de los aspectos más destacados a la hora de hacer las primeras evaluaciones de este gobierno, por un lado elogiadas por constituir una nueva apuesta en la proyección de Colombia en el exterior y por otro, criticadas en términos de su eficacia. Es así que se han desarrollado múltiples aportes y debates sobre la actual política exterior, que enriquecen el estudio de las relaciones internacionales en el país y más allá, dejan en evidencia la importancia del proceso de toma de decisiones, de los múltiples escenarios en donde ésta se pone a prueba, los objetivos, metas y estrategias que se propone y en especial, los cambios generados en relación al gobierno anterior.

Con base en lo expuesto y teniendo en cuenta el actual desarrollo de la política externa, es necesario indagar acerca del impacto que ha tenido no sólo en términos de estilo o imagen sino en términos de los objetivos señalados y de múltiples desafíos tales como la relevancia a nivel externo, la puesta en escena de mecanismos más apropiados en las relaciones bilaterales y multilaterales, la incidencia de los asuntos internos en la agenda externa y la postura del país en diversas instancias internacionales.

Es por ello que esta ponencia se propone analizar las posibles fallas y escenarios conflictivos que ponen a prueba la ejecución de la política exterior, como también una revisión que permita aportar una lectura más acorde con las diversas dinámicas tanto a nivel nacional, regional y mundial y que contribuya al debate en torno a la eficaz inserción internacional de Colombia.

## Introducción

El análisis que nos proponemos en este trabajo, busca acercarse a la política exterior colombiana en el actual gobierno del presidente Santos precisando unos elementos de análisis, que permitan estructurar un marco metodológico que posibilite traer al debate sobre política exterior un enfoque que contenga elementos no netamente descriptivos sino que profundicen acerca de la necesidad de buscar herramientas explicativas que constituyan un eje primordial a la hora de hacer estos estudios y que incentiven una búsqueda de sentido a las orientaciones y acciones de la política exterior que vayan más allá de lo meramente formal y coyuntural.

Es por ello que hemos tomado unas categorías analíticas descritas y desarrolladas por dos autores, a saber Klaveren y Tomassinni, las cuales hemos puesto a interactuar para así poder integrarlas y en donde las variables constituyen el eje central del análisis en el cual se dilucida una perspectiva teórica la cual es definida como *“una orientación general que postula la importancia de algún conjunto especificado e interrelacionado de variables para explicar comportamientos de política exterior y que provee una lógica explicativa que relaciona ese conjunto de variables con los comportamientos de política externa”* (Klaveren, 1996). Es así que un marco conceptual que opera teniendo como eje las variables acá establecidas, nos permite identificarlas y explicar a través de criterios de importancia y relevancia los comportamientos de política exterior lo que le da un sentido y perspectiva al análisis de manera estructurada y metodológicamente le provee un orden y una lógica que le dan consistencia al estudio.

## Análisis metodológico de la política exterior

Urge plantear un esquema que permita implementar conceptos y categorías que conlleven a un análisis más profundo y riguroso de la política exterior, esto debido a que el estudio ha tenido un enfoque predominantemente temático con ausencia de un análisis metodológico por lo que *“no responden del todo a lo que debería ser el análisis de la política exterior y no proporcionan a estos últimos las herramientas que necesitan para cumplir su cometido. Hay que tomar en cuenta que en el mundo real de la política, sus formuladores no pueden descansar siempre en la opinión o las conclusiones de otros, por autorizadas que sean, sino que necesitan disponer de herramientas metodológicas que les permitan llegar a un juicio y a una decisión propia”* (Tomassinni, 1988, p 500).

Por otra parte, al formular un esquema o marco explicativo en el análisis de la política exterior hemos tenido en cuenta que *“hay plena conciencia del hecho de que las políticas exteriores latinoamericanas operan en contextos específicos, que son diferentes a las de otras áreas y que ciertas variables pueden ser más o menos relevantes para explicarlas”* (Klaveren, 1992, p 173) por esta razón hemos considerado que al hacer el estudio de la política exterior colombiana y por criterios que responden a sus especificidades, tomando en cuenta los estudios realizados por autores latinoamericanos como son Tomassinni y Klaveren, son apropiadas las siguientes variables o factores a estudiar:

### Nivel Doméstico o interno

- Las características del sistema político y con ello agregamos las características de las agentes que participan en la elaboración de la política exterior y su importancia a nivel doméstico
- Las estrategias de desarrollo que persigue un país y a la vez las percepciones del país frente al contexto internacional o frente a determinadas situaciones y por ello los intereses y las posibilidades que se formulan frente a esas situaciones
- Los factores históricos, culturales y sociales como también la relación de la política exterior con la estructura social y la cultura política de un país

#### Nivel externo o sistémico

- Características del sistema internacional
- Los comportamientos de los otros países

A continuación y con miras a entablar un análisis profundo de la política exterior colombiana en el actual gobierno, explicaremos cómo cada una de estas variables afectan el comportamiento de ésta política y con base en esto, determinaremos los alcances, desafíos y nuevos escenarios para así poder estimar un diagnóstico de lo que ha venido siendo la política exterior y poder brindar interpretaciones y aportes en torno a su formulación y su implementación.

#### Características del sistema político, la formulación y la implementación de la política

Con respecto a este aspecto es importante resaltar los estudios hechos por diversos autores ya que *“Se ha prestado especial atención a la relación entre la forma de organización política y la política exterior de un determinado país”* (Klaveren, 1992, p. 193) esto se entiende en el sentido de que de acuerdo a la forma de régimen político se establece quiénes y cómo se toman las decisiones en materia exterior y a la vez se determina *“si las diferencias en los regímenes políticos pueden correlacionarse con diferencias en las políticas exteriores.”* (1992, p. 193)

En este aparte hablaremos de las características del régimen político en su relación con el proceso de formulación e implementación de la política exterior para ello haremos una descripción acerca de los actores más relevantes en este proceso y sus principales características.

Múltiples interpretaciones han reconocido el marcado personalismo en la formulación de la política y por ende su des-institucionalización ya que descansa en la figura presidencial y con ello se encuentra sujeta a las visiones, carácter y posturas del gobernante esto debido al carácter excesivamente presidencialista del régimen político colombiano y a que Constitucionalmente es esta figura la que tiene la plena facultad de decidir en política exterior relegando a un papel secundario a otras instancias institucionalmente consagradas tales como la Cancillería, el Servicio Exterior, La Comisión de Relaciones Internacionales del Senado y la Comisión Asesora de Relaciones Exteriores.

Por otro lado encontramos el marcado clientelismo y elitismo que diversos analistas han resaltado en el andamiaje diplomático y la toma de decisiones es así que *“las decisiones*

*importantes en materia internacional se han tomado por lo general entre una red pequeña de individuos relacionados directamente con el presidente-dada la ausencia de divisiones claras del poder público y la participación marginal del Congreso de la República en la política exterior- la diplomacia colombiana se considera, en gran medida, un asunto de privilegio político y económico”* (Tickner, 2007, p 98). Ello ha conllevado a establecer que las decisiones en materia externa hayan tenido un carácter marcadamente cerrado y centrado en una única figura quien es la que tiene la última palabra en esta área y a la vez haya configurado un servicio exterior más orientado a valores de confianza y lealtad que de conocimientos y competencias en materia exterior, es decir, nos encontramos frente a un servicio con una marcada ausencia de profesionalización, falta de criterios técnicos y participación de la academia en forma activa.

Otro elemento a subrayar es la falta de comunicación en la cual las decisiones en política exterior no son transmitidas a la sociedad generando una ausencia de debate y consenso por lo que la sociedad no conoce ni mucho menos participa en estos asuntos y en el momento de su evaluación obtenga una calificación positiva o por lo menos por encima de otras áreas relevantes en materia de política interna.

Alrededor de este tema han surgido diferentes aportes en torno a unas estrategias que permitan un mejor desarrollo y ejecución de la política exterior es así que

“Si se examinan otros sectores del sistema político, el Congreso debería hacer más que aprobar o no los tratados internacionales, desarrollando un control político sobre la política exterior y evitando el nombramiento de parientes y allegados en los cargos clave del sistema diplomático La Comisión Asesora de Relaciones Exteriores casi se queda en legitimar la política exterior del Presidente en lugar de proponer lineamientos y límites a esa actuación gubernamental, si bien la Constitución le otorga pleno poder de decisión en política exterior al Jefe de Estado. Así pues, se requieren reformas normativas o institucionales (incluyendo estímulos negativos y positivos) para empezar a construir una política exterior de Estado.” (KAS, Paper No. 15, 2011)

Es por ello que si se quiere tener una política exterior seria y profesional es necesario cambiar estos aspectos que le dan un carácter elitista y cerrado y propender por una política más canalizada a los diversos sectores, a demandas de los diversos actores del escenario político tanto nacional como internacional, a un control más expedito por parte de la ciudadanía y una discusión en torno al papel de los asuntos externos que signifiquen un mayor debate y una mayor discusión en torno a los temas que día a día afectan a la sociedad pero que por desconocimiento no son tenidos en cuenta ni mucho menos cuestionados a cabalidad.

Objetivos, metas y estrategias de la política exterior: visión, percepciones e intereses

Las estrategias de desarrollo en la política exterior Latinoamericana apuntan siguiendo a Klaveren a las exigencias de desarrollo de un país y a la orientación política de éste y también *“pueden ser especialmente útiles para explicar las actitudes de los países latinoamericanos hacia los procesos de integración a nivel regional y subregional así como sus posiciones ante negociaciones económicas globales”* (Klaveren, 1992, p. 180) ello teniendo en cuenta la importancia que se le da en América Latina a objetivos que apunten a la transformación económica y a la capacidad para producir esos cambios.

Por otro lado, para Tomassinni la visión o interpretación de un país acerca del contexto externo *“puede referirse a la estructura del sistema internacional; a la jerarquía que dentro de él ocupan los distintos actores; a su carácter más o menos pacífico o violento; a su propensión a la estabilidad o al cambio, y a sus tendencias o a la dirección en que ese sistema evoluciona”* por ello resulta preponderante describir esas estrategias y esas visiones y comprender a qué se deben esos planteamientos ya que esto permite conocer la orientación estratégica del país.

La Administración de Juan Manuel Santos se planteó desde el principio la necesidad de instituciones y políticas que respondieran a los cambios continuos del sistema internacional, por ello, orientó su política exterior hacia la búsqueda de oportunidades para una mayor integración regional y diversificación de las relaciones y de la agenda. Encontró necesario la creación de vínculos con socios no tradicionales, que representaran oportunidades en el comercio, la inversión e intercambio tecnológico, a la vez que profundizó las relaciones existentes con socios estratégicos.

Y aunque el gobierno continuó destacando los logros alcanzados en materia de drogas, terrorismo y compromiso en defensa y promoción de los derechos humanos, centró su mirada en la inserción positiva de Colombia en el mundo a través de escenarios multilaterales, como es el caso del asiento en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Se propuso además proyectar sus intereses en foros regionales y subregionales, en los que también debía tomar en cuenta los intereses de América Latina y el Caribe y de grupos como el Movimiento de países No Alineados y del G-77 y China de los cuales hace parte.

Se plantearon entonces los siguientes lineamientos i) Profundizar la integración con América Latina y el Caribe para generar más oportunidades de comercio, inversión e intercambio tecnológico; ii) Dinamizar las relaciones de Colombia con los Países del Asia y el Pacífico mediante la presencia diplomática fortalecida, la apertura de nuevos mercados y la atracción de inversión; iii) Posicionar temas como ciencia y tecnología, innovación, educación de calidad, capacitación laboral y profesional, tecnología y conocimiento agrícola, energía, cambio climático, biodiversidad y cooperación en seguridad, en la gestión internacional para la prosperidad; iv) Identificar oportunidades políticas, económicas y de inversión para Colombia en grupos como el CIVETS (Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Sudáfrica) y mediante el ingreso a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD); v) Cooperación sur-sur.<sup>1</sup>

El Ministerio de Asuntos Exteriores ha hecho mención además a una agenda dinámica y articulada a nivel intersectorial en temas económicos, sociales y ambientales, y según afirma esta institución dicha “agenda ha permitido que Colombia ejerza un reconocido liderazgo en la negociación de instrumentos internacionales, y un posicionamiento a nivel regional e internacional en las diversas temáticas del desarrollo sostenible (...) es hoy una prioridad que orienta el relacionamiento de Colombia con el mundo”

Cabe destacar por último, que en el Plan Estratégico del Sector de Relaciones Exteriores se planteó que para el 2014 Colombia fortalecerá su liderazgo político y de cooperación

---

<sup>1</sup> Para ver más [www.cancilleria.gov.co](http://www.cancilleria.gov.co)

regional transformando la agenda con los socios tradicionales, ampliado las relaciones bilaterales hacia regiones como Asia y Pacífico y un servicio al ciudadano eficiente y efectivo.<sup>2</sup>

Es por ello que diversos analistas han destacado a la hora de evaluar la política exterior del actual gobierno en primera instancia su “distanciamiento” con Washington el cual había sido un eje primordial en la administración anterior en su lucha contraterrorista a la vez que se ha procurado por un acercamiento y mejora en las relaciones con los países limítrofes haciendo necesario reconfigurar las relaciones con Venezuela y Ecuador y finalmente haciendo un reaceramiento de corte pragmático y prudente con los países de la región y una participación más activa en diversos escenarios regionales e internacionales.

### Factores Históricos, Culturales y Sociales que inciden en la política exterior

Es innegable la importancia que se le concede a los factores históricos, culturales y sociales ya que pese a que su influencia no es visible en las decisiones adoptadas en asuntos externos, ellos permiten la construcción de determinados valores y representaciones históricas pues éstos *“han sido cruciales en la generación de los sistemas de creencias, las imágenes y los prismas “actitudinales” de las élites de política exterior en América Latina”* (Klaveren, 1992, p. 198). Es así que encontramos al conflicto colombiano como uno de los factores que ha incidido en todas las esferas de la sociedad y en lo que aquí concierne, en el manejo que se le da a la política exterior, encontrando en la tradición de la diplomacia un desarrollo bastante marcado en torno a la idea de la paz y de la guerra.

Juan Gabriel Tokatlian (1999) ofrece un marco para el análisis de esta idea, denominando a la diplomacia colombiana como una “diplomacia por la paz” noción para la cual existen además tres variaciones. La primera hace referencia a la solución de un conflicto por el diálogo, la negociación y el acuerdo, la cual se denomina diplomacia por la paz negociada, el segundo tipo obedecería a una solución en la que se legitima un mayor uso de la fuerza estatal con el fin de derrotar política o militarmente a su contrincante armado, catalogada como diplomacia por la pacificación forzada; siendo la última alternativa la solución de un conflicto mediante el aislamiento de factores externos, llamada diplomacia por la neutralización. Es así que se evidencia cómo este factor histórico está presente en los análisis sobre política exterior y la importancia a la hora de su formulación.

Por otro lado y teniendo en cuenta los *“elementos cognoscitivos y culturales como relevantes en este campo de análisis”* (Robles, 1996) es importante resaltar los valores proyectados por medio de la élite encargada de manejar la política externa en el país ya que *“existe una competencia entre los actores de la política doméstica para definir y utilizar (y a veces, manipular) la dinámica de la identidad nacional para obtener beneficios”* (Robles, 1996, p 3) en lo que concierne a una identidad alineada y en muchos aspectos subordinada a Estados Unidos, ha habido una apreciación casi unánime en torno a que ello ha servido a las élites en términos de que *“lo que parece haber existido desde hace más de cien años, es un pacto entre las élites nacionales para quienes la subordinación ha reportado ganancias económicas y políticas”* (Tickner, 2007, p 99) por lo que no sólo se ha construido una

---

<sup>2</sup> Información ampliada en: <http://mre.cancilleria.gov.co/wps/portal/espanol#inicio>.

imagen interna de país subordinado sino que ello ha ido en consonancia con los intereses de la clase dirigente quien obtiene beneficios con esa postura sometida y complaciente.

Es por lo anterior que se ha configurado una política exterior históricamente elitista, centrada en los intereses de quienes la manejan, cerrada y burocratizada y utilizada como fortín político para quienes la dirigen. Ello ha configurado perfiles diplomáticos “de cuna” puesto que las élites se han encargado de reproducir esta exclusión de demás sectores en el manejo diplomático, hecho que hace que se perciba a nivel social como una política destinada para solo unos pocos, clientelista y politizada, por lo que se constata que un puesto en el rango diplomático no sea una cuestión de méritos sino de conexiones, de amistades y de privilegio.

De igual forma, es importante resaltar elementos de carácter valorativo en torno a la acción externa del país y los principios que rigen este accionar tales como el apego al derecho en asuntos externos con principal énfasis en los principios de la convivencia internacional tales como: respeto a la soberanía, integridad territorial, autodeterminación de los Estados, la no intervención, solución pacífica de controversias lo que ha significado un apego a estos principios y un respaldo a las instituciones internacionales que han afianzado un carácter normativo y convencional en consonancia con los regímenes internacionales que le permiten tener un perfil pacífico y apegado a las normas y convenios internacionales, enfocados en una tradición legalista y configuran así el patrón de actuación a nivel exterior.

## Factores Externos

Al referirnos a los factores externos como una de las variables que afecta la política exterior, nos referimos específicamente al sistema internacional y al comportamiento de los países dentro de este sistema. Una de las corrientes predominantes en el estudio de los fenómenos internacionales ha sido justamente la que considera al sistema internacional como el punto de partida y de llegada para explicar aspectos de las relaciones internacionales (Osorno, 1995). Sin embargo, como lo hemos resaltado, nos interesa alejarnos de esta explicación para concentrarnos en un enfoque que combina aspectos tanto internos como externos que nos lleve a comprender el comportamiento de la política exterior colombiana.

En este sentido, consideramos esencial analizar como elementos relevantes, pero no únicos, las tendencias globales y con ellas, las transformaciones de las que ha sido objeto el sistema internacional en las últimas décadas, siendo de especial interés para este análisis aquellas que han tenido repercusiones directas sobre América Latina y en particular sobre Colombia, esto con el objetivo de comprender en qué medida han determinado la actuación del actual gobierno en el escenario internacional.

## El sistema internacional

Una de las discusiones centrales acerca de las relaciones internacionales durante las últimas décadas ha girado en torno al surgimiento de un nuevo orden internacional. Así, al término de la guerra fría, el sistema se caracterizó por dejar atrás su naturaleza bipolar y establecer un orden en el que Estados Unidos, debido a sus atributos y capacidades sería el protagonista, lo que le permitiría establecer las reglas y con ello la agenda que regiría al



sistema. Este orden se consideraría como unipolar y según una gran cantidad de analistas continua vigente hasta la actualidad.

Sin embargo, en medio de las discusiones ha llegado a reconocerse la existencia de nuevos actores, tanto estatales como no estatales, el surgimiento de potencias regionales, y principalmente el desarrollo de nuevos ejes mundiales o centros de poder. Estas variaciones han tenido repercusiones claras sobre las reglas, las instituciones, la interacción entre los actores y sobre la configuración de nuevas relaciones en el escenario global, por lo cual examinaremos aquellas que mayor impacto han tenido en el contexto latinoamericano.

*-La lucha antiterrorista y la crisis económica;* protagonizadas por Estados Unidos y gran cantidad de países Europeos, estas dos tendencias han determinado el orden internacional en la última década. A partir del 2001, la lucha contra el terrorismo, de la mano de Estados Unidos, se convirtió en el tema central en la agenda internacional, causando el repunte de la seguridad como el elemento clave en las relaciones entre los estados. Y aunque la definición de terrorismo ha sido tema de controversia y extensas discusiones, a raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001, el tema gira en torno a *“la estrecha identificación, por parte de EEUU, entre insurgencia interna, drogas, criminalidad, tráfico de armas, lavado de dinero y terrorismo”*. (Bonilla, Páez, 2006 p.130)

De esta manera, la lucha contra el narcotráfico adelantada en la región latinoamericana se transformaría en adelante en una lucha antiterrorista, marcando desde entonces la relación de Estados Unidos con estos gobiernos, pues esta lucha se convertiría en el eje central de las relaciones bilaterales de los países latinoamericanos con Washington (Kurtenbach, 2003) La Iniciativa Andina contra las drogas, fue el nombre dado a la estrategia adelantada en gran parte de América Latina a partir del 2002, y aunque la mayoría de estados de esta región se mostraron solidarios con Estados Unidos ante los atentados del 2001, muchos de ellos se encontraron en desacuerdo con las políticas implementadas en el marco de esta estrategia, generando tensiones entre los mismos gobiernos latinoamericanos.

Ahora bien, gran parte de la controversia surgió a causa de la postura asumida en aquella época por parte del gobierno colombiano pues como lo afirman Tickner y Pardo

“La interrupción del proceso de paz, en combinación con el contexto global posterior al 11 de septiembre, produjo un acercamiento aún mayor entre Colombia y Estados Unidos. El apego del gobierno colombiano a las políticas de Washington evidencia la convicción de que la ayuda militar estadounidense constituye un elemento indispensable en su propia lucha contra el terrorismo, uno de los ejes principales de la política de seguridad democrática. Además de la aplicación estricta de la "guerra contra las drogas", la administración de Uribe se ha alineado con Washington en su "guerra global contra el terrorismo (...) En términos conceptuales, la administración de Uribe comparte la visión que tiene el gobierno de George W. Bush acerca de los principales problemas de la política internacional y, como en el caso de la guerra en Irak, está determinada a actuar en forma decisiva a su lado. Lo anterior ha conducido a la inserción del conflicto interno colombiano en la cruzada internacional antiterrorista” (2003, p 107)

Así, la interiorización del discurso antiterrorista por el gobierno de Uribe y lo que muchos analistas consideraron la *Securitización* de la política exterior colombiana causaron en la

región gran descontento llevando a muchos a replantear sus relaciones con el estado Colombiano.

No obstante hacia el 2008, un tema diferente empezó a sobresalir en la agenda internacional, se trató de una crisis económica que al comienzo afectó a grandes potencias y que pronto tuvo repercusiones mundiales. Esta crisis desencadenó hacia el 2010 lo que hoy conocemos como la crisis de la zona euro que puso a tambalear el escenario económico internacional, reflejándose en las turbulentas bolsas del mundo y poniendo en duda la capacidad de los líderes europeos para solucionar esta amenaza, ya que gobiernos como el de Alemania y Francia encontraban insuficiente cada intento por salvar la situación. Por supuesto desde entonces América Latina no ha sido ajena a la crisis, sin embargo, uno de los fenómenos que desató esta situación fue el de repensar el papel de la región en el sistema internacional, llevando a muchos a plantearse la posibilidad de que en estos países pudiera encontrarse la solución al problema. Para gobiernos europeos como el de España e Italia, Latinoamérica estaba en el deber de acudir con ayuda, esto a través de sus amplias reservas internacionales, mientras que los líderes latinoamericanos no se hicieron esperar para presentarse como una región emergente con responsabilidades en medio la situación.

América Latina sobresalió entonces desde el comienzo de la crisis por sus mejoras en materia de política fiscal y por la acumulación de reservas derivadas en gran medida por el incremento en los precios de commodities, lo que sin duda la dejó mejor preparada para hacer frente a esta coyuntura económica , y aunque en los últimos años después del boom de sus economías entre el 2010 y 2011 éstas se han visto golpeadas, es importante destacar que para muchos, América Latina dejó de ser parte del problema para pasar a ser parte de la solución, lo que ha permitido pensar en la posibilidad de jugar un papel de mayor peso en la configuración de las relaciones internacional.

En este mismo sentido y en la apuesta por tener un papel relevante, otro tema fundamental ha sido la creación de foros y organismos internacionales que le apuntan al multilateralismo y a la conformación de instituciones propiamente latinoamericanas. En este marco surgieron La CELAC, la Alianza pacífico y UNASUR. Esta última ha sido considerada por diversos analistas como la materialización de las iniciativas brasileñas en su camino por constituirse en una potencia Regional, seguida de cerca por México, perfilándose ambas como actores que buscan tener relevancia en el entorno latinoamericano, y que de cierta forma han venido disputándole un lugar a las potencias globales. Esta ha sido una de las dinámicas del sistema global que ha tenido consecuencias en América latina y en su rol en el escenario internacional

*-Desarrollo de nuevos centros de poder;* ha sido tal vez uno de los temas más relevantes a la hora de analizar los cambios en Sistema internacional y ha impactado fuertemente las relaciones latinoamericanas; con ello nos referimos al surgimiento de actores o más precisamente de potencias no occidentales y periféricas, lo que ha permitido la configuraciones de nuevas relaciones y con ello la posibilidad del establecimiento de nuevas reglas para el orden internacional. Entre este grupo de actores encontramos a algunos países como China, Rusia e India, lo que ha llevado a centrar la atención en Asia como una pieza clave con gran valor geopolítica gracias a su riqueza energética y a destacar al elemento demográfico como un factor de peso. El repunte de Asia como un nuevo eje de

poder ha sido evidente en el interés que ha surgido por parte una gran cantidad de gobiernos latinoamericanos de establecer relaciones tanto políticas como económicas con países asiáticos, entre estas iniciativas encontramos al APEC, ASEAN y una gran cantidad de acuerdos económicos con China.

Así pues, encontramos en las transformaciones internacionales de los últimos años, factores que han tenido gran influencia en el comportamiento de los gobiernos latinoamericanos y podemos observar cómo estos han modificado sus estrategias con miras a una inserción positiva en el sistema internacional. Y aunque Colombia ha sido uno de esos países que tratado de comprender las tendencias globales, es necesario analizar qué tan bien ha respondido el gobierno a través de su política exterior a estos desafíos.

## Alcances, Desafíos y Nuevos Escenarios de la Política Exterior Colombiana

### Alcances

Con respecto a la actuación en el escenario internacional, las políticas planteadas por la administración de Juan Manuel Santos fueron bien recibidas al comienzo de su gobierno, tanto por parte de la opinión pública como de la academia. Elogiadas por constituir una nueva apuesta en la proyección de Colombia en el exterior, generaron diversos debates en cuanto a la posibilidad de encontrarnos frente a la transformación de la política exterior colombiana.

A la hora analizar las posibles transformaciones en este ámbito, partimos de la idea de la existencia de 3 dimensiones que son susceptibles de cambio en una política exterior, siendo estas la formulación de la política, el estilo diplomático y por último, los intereses, objetivos y estrategias (Lasagna, 1996). Respecto al caso colombiano podríamos destacar modificaciones en al menos dos de estas dimensiones.

La primera de ellas hace referencia al estilo diplomático, en cuanto a este no han pasado desapercibidas manifestaciones de un estilo que contrastaría con el de su antecesor, como son las conductas abiertas al diálogo y a la negociación, el contacto directo entre gobiernos o la mediación de terceros Estados. Así mismo, la personalidad del líder<sup>3</sup>, en este caso Juan Manuel Santos, ha dejado ver signos de pragmatismo, tendencias que se inclinan hacia la cooperación y la búsqueda de socios estratégicos, más allá de las discusiones en torno a la postura que cada gobierno tiene sobre funcionamiento del sistema internacional, sin interés de intervenir en los asuntos internos de otros Estados.

La segunda dimensión es aquella que encierra los intereses, objetivos y estrategias, siendo destacadas en este sentido las iniciativas implementadas en el ámbito regional, dentro de las cuales sobresalen el restablecimiento de relaciones con Venezuela y Ecuador y el mejoramiento de éstas respecto a Brasil y Argentina. En este mismo sentido, a partir del

---

<sup>3</sup> Según Herald Muñoz (citado en Lasagna, 1996, p.32) la política exterior se ve afectada por una serie de elementos subjetivos, como son; valores y perspectivas ideológicas de los encargados de implementarla, la tradición diplomática del país, y los valores y normas no estrictas del comportamiento internacional. Es así como entra a jugar un papel importante la personalidad del líder y la lectura que éste tenga del Sistema Internacional. En este mismo sentido Lasagna (1996) afirma que el liderazgo político puede moverse entre una actitud complaciente con estructuras y reglas existentes o subvertir los procedimientos establecidos, debido a lo cual en el estilo diplomático puede apreciarse el dualismo entre continuidad y cambio que caracteriza a la política exterior.

2010 como parte del reencuentro de Colombia con su entorno, hemos podido observar cómo el gobierno se ha planteado un interés especial en la participación del país a nivel multilateral, apostándole a la intervención en organismos internacionales, y promoviendo especialmente el funcionamiento de las instituciones regionales como es caso de UNASUR.

Es también de resaltar el acercamiento a México, Chile, y Perú, países que junto a Colombia conforman la llamada Alianza del Pacífico, en la que se viene trabajando en temas de movilidad de personas y tránsito migratorio, comercio e integración, servicios y capitales, cooperación y mecanismos de solución de controversias. En esta misma dinámica Colombia le ha apostado al fortalecimiento de los lazos con la Comunidad Andina de Naciones después de inconvenientes que llevaron a la posibilidad del retiro de Ecuador de la institución, anunciando un plan para reestructurar e integrar la organización con otros organismos regionales, como también el compromiso de los gobiernos de trabajar, entre otras cosas, por la integración energética regional para aprovechar sus potencialidades en la región.

Dentro de esta lógica de jugador multilateral a la que el gobierno de Santos le ha venido apostando se puede destacar también la Cooperación Internacional, principalmente la denominada cooperación Sur-Sur y cooperación triangular. El gobierno le ha apuntado a la transformación del país dejando de ser receptor de ayuda externa y pasando a ser socio, posición desde la cual el país pone a disposición de otros Estados sus capacidades técnicas, conocimiento y experiencias en materia de seguridad, siendo los socios actuales en esta temática Estados como Costa Rica, Guatemala, Jamaica, Honduras, Haití y México.

Un elemento más que se puede observar con relación a esta dimensión de la política exterior es la dinamización de las relaciones con países del Asia y el Pacífico, fortaleciendo la presencia diplomática junto con la apertura de nuevos mercados. Respecto a estas metas Colombia en 2011 realizó la apertura de nuevas embajadas en Emiratos Árabes Unidos, Indonesia, Trinidad y Tobago y Turquía y consulados en Shanghái, Orlando, Newark y Vancouver. Así mismo logró el apoyo de Corea del Sur y China para hacer parte del Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico- APEC, y como estrategia para su ingreso llevó a cabo giras de alto nivel en Australia, Indonesia, Nueva Zelanda, Singapur y Rusia. Por su parte, en relación a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático logró la participación en el foro de turismo, pymes, energía, minería, telecomunicaciones y procedimientos aduaneros, y el interés manifiesto por parte del Vicesecretario General de ASEAN para establecer un diálogo con la Alianza del Pacífico.<sup>4</sup>

Es así como el reencuentro de Colombia con su región, al igual que la búsqueda de socios estratégicos se convirtieron en algunos de los temas centrales que fueron debatidos y discutidos por académicos y expertos en materia internacional, siendo considerados entre otras cosas como señales del cambio, especialmente en la relación del país con los Estados Unidos, pues aunque para algunos analistas la cercanía se mantiene, ésta se da dentro de un marco de equilibrio geográfico y temático que no se veía en Colombia desde décadas atrás (Cardona, 2011), esto debido justamente a la diversificación de la agenda externa del país,

---

<sup>4</sup> Para más detalle ver: Logros del primer año de gobierno y los desafíos que vienen del Ministerio de Relaciones Exteriores <http://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/LogrosyDesafios.pdf> Consultado: 05-07.2013

pues ésta ya no se reduce a EE.UU y tiene una mirada mucho más amplia que tiende a interesarse por una política global (Ramírez, 2012)

Ahora bien, si tenemos en cuenta las estrategias de desarrollo plateadas por el gobierno de Santos y si partimos de la idea de que analizar la forma en la que éstas son planteadas puede ayudar a explicar las actitudes del país frente a procesos y tendencias globales y a comprender la lectura que pudo hacer el gobierno acerca de las dinámicas del sistema internacional, como lo plantea Klaveren (1992) y Tomassini (1988), entonces podemos llegar a considerar que las políticas planteadas por la administración de Santos buscaban hacerle frente a demandas reales tanto del contexto regional como global.

Es decir, podemos observar como desde el planteamiento inicial las acciones emprendidas hacia países de Asia y del pacífico correspondían a la necesidad de entender a estos últimos como nuevos jugadores del escenario internacional y comprender esa dinámica a la que con anterioridad hicimos referencia como el surgimiento de nuevos centros de poder. Así mismo, en medio de la discusión del papel que estaría llamada a jugar América Latina en medio de la coyuntura de la crisis económica y del surgimiento de dos potencias regionales como lo son Brasil y México, Colombia apostó por el mejoramiento de las relaciones con la mayoría de países del área y al fortalecimiento de los procesos de integración con miras a resaltar las potencialidades de la región.

Un elemento más que resaltaron la mayoría de analistas, no solo como un punto acertado en el accionar del gobierno en el ámbito internacional, sino como uno de los puntos de quiebre de la política exterior del gobierno de Santos respecto a la que se venía implementando en el país, fue como lo afirma Ramírez (2012) el hecho de que Colombia había dejado de mirar al mundo solo a través de sus problemas internos y había comenzado a interesarse por la política global, esto haciendo referencia al hecho de que durante las administraciones de Álvaro Uribe, era claro que la política exterior era o debía ser un instrumento de los objetivos de la política interna, por lo que la política exterior se convirtió en un instrumento al servicio de la seguridad democrática, lo que algunos analistas denominan el proceso de *securitización* (Cardona, 2011)

Así pues, las discusiones en torno a las transformaciones de la política exterior colombiana arrojaron conclusiones positivas y beneficiaron la imagen del presidente entrante, generando también grandes expectativas sobre el papel que habría de jugar Colombia, principalmente a nivel latinoamericano ante un panorama que presentaba al país como un jugador dinámico en el escenario internacional. Sin embargo, más allá de la discusión acerca de un giro en la política, de los notables cambios del estilo diplomático y del planteamiento inicial de lo que al parecer serían nuevos objetivos, intereses y estrategias respecto al anterior gobierno, es necesario reconocer que Colombia se encuentra en la actualidad ante escenarios que plantean grandes desafíos y que para muchos han puesto en duda el buen desempeño del gobierno tanto a nivel interno como externo.

## Desafíos

La importancia de elucubrar para la política exterior colombiana sus principales retos es poner en discusión las decisiones, posturas y acciones en materia internacional para así

tratar de corregir o disminuir el impacto de aquéllas orientaciones que permitan contar con una política coherente y propositiva. Es necesario por lo tanto, en el curso de ejecución de la política exterior, dar margen de maniobra a replanteamientos y cambios, esto con el fin de responder de manera lúcida y sagaz a los diversos escenarios que se vislumbran y poderle así dar a ésta política el talante de importancia que requiere para su eficacia y efectividad.

En primera instancia, hay que constatar la dificultad que ha tenido el actual gobierno en hacer percibir una mejora en materia de derechos humanos pues en el país se siguen asesinando representantes de la sociedad civil a la vez que se estigmatiza, amenaza y desplaza a diversos líderes y representantes<sup>5</sup> lo que se ha convertido en un reto de la actual administración en hacer ver a la comunidad internacional los esfuerzos que se hacen para garantizar la vida de sindicalistas y líderes amenazados, además que se constituye en un tema central a la hora de firmar acuerdos tal y como ocurrió con los TLC con EEUU y Europa en donde se exigieron medidas de protección para con los sindicalistas y en donde es un imperativo el compromiso del Estado en reducir cifras de asesinatos y amenazas.

Por otro lado, hay que destacar la demanda que tiene el país ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos frente al caso Aisalla, ciudadano ecuatoriano el cual según el vecino país fue víctima de una presunta ejecución extrajudicial violando los derechos a la vida, integridad, garantías y protecciones judiciales el 1 de marzo de 2008 en donde fue dado de baja el cabecilla de las FARC alias Raúl Reyes. Se espera próximamente las recomendaciones del órgano de la OEA el cual ante el incumplimiento del país frente a aquéllas tiene la potestad de enviar el caso a la Corte Interamericana la cual sí podría sancionar a Colombia. (Respecto a este mismo país es de destacar la demanda que interpuso frente a la Corte Internacional de Justicia de la Haya por las aspersiones aéreas con herbicidas que han afectado su territorio y sus comunidades)

Es de destacar sin embargo, las gestiones realizadas por el actual gobierno por salir de la lista negra de violaciones a derechos humanos que realiza la CIDH año tras año por las cuales previamente para poder hacerlo debió ceñirse a unos requerimientos como fue la visita “in loco” de Comisionados para observar de cerca la situación de los derechos humanos y obtener información de primera línea con los diversos actores involucrados tanto del Estado como de la sociedad civil. Sin embargo esta decisión fue posible gracias a la reforma con respecto al capítulo 4 del Informe Anual en donde se establece “*Cuando un Estado incluido en el Capítulo IV.B del Informe Anual haya sido objeto de una visita in loco, no se le incorporará en dicho capítulo del Informe Anual correspondiente al año de la visita. El monitoreo de la situación de los derechos humanos de ese año en dicho Estado se realizará a través del informe de país preparado en relación con la visita in loco.*” (OEA, CIDH, Resolución 1/2013) hecho que puso en discusión la decisión de sacar al país del informe del año 2012 dado que la resolución es del año 2013.

Si bien se ha tratado de mostrar o evidenciar las posiciones de compromiso y defensa de derechos humanos en el actual gobierno, es de anotar el debate que propició la reciente postura de Colombia frente a la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los

---

<sup>5</sup> Ver: [http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/05/130430\\_colombia\\_sindicalismo\\_peligros\\_aw.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/05/130430_colombia_sindicalismo_peligros_aw.shtml) [Recuperado: 24 de Agosto de 2013]

Derechos Humanos por la cual debido a los ingentes esfuerzos en esta materia, el país podría limitar su presencia y en donde se hizo énfasis en que las necesidades de esta oficina han venido desapareciendo debido a que los derechos humanos se han implantado como uno de los principales objetivos, como un aspecto primordial y fundamental en el país. Esta postura no fue bien recibida por la opinión pública debido a la todavía precaria situación de los derechos humanos en el país y en donde si bien se han percibido logros, esto no da para prescindir de una oficina que tiene como mandato observar, asesorar e informar sobre esta situación que en el país sigue siendo preocupante y es de vital importancia tanto para sectores de la sociedad civil como para la comunidad internacional.

Otro de los temas que se han convertido en espinosos para el actual gobierno, es con respecto al fallo emitido por el tribunal de La Haya en torno al litigio con Nicaragua en el cual Colombia tuvo que ceder área marina estimada en 75000 km al país centroamericano. Las respuestas han sido poco claras y se han dado márgenes de interpretación diversos con respecto a lo que el país debe hacer alrededor de este lamentable episodio. Es así que por un lado se han producido opiniones con respecto a que el país tiene que acatar el fallo y luego sí poder presentar los recursos posibles ante la Corte como lo son: aclaración y revisión, pero por otro lado varios analistas han promovido la imposibilidad de acatar el fallo debido a las múltiples implicaciones tanto a nivel jurídico como a nivel social, económico y ambiental.

Si bien es entendible el hecho que el impacto del fallo en la opinión pública haya provocado diversas reacciones e interpretaciones, el gobierno debe prever los múltiples escenarios en relación a un episodio tan importante y decisivo como lo es un litigio fronterizo en pleno siglo XXI y que ha venido desarrollándose por décadas, por lo que lo que más se espera es una reacción coherente, definida y unánime y no declaraciones que no dejan claridad sobre las acciones a tomar o sobre la posición que se asume más allá de las presiones de orgullo nacional o dolor de patria que ello provoca. El tema con Nicaragua va más allá del nacionalismo y encierra a la postre la incapacidad de los diversos gobiernos de transmitir información a la sociedad, por ende cuando llegan decisiones de tal magnitud, se asume con cierta inmadurez o con cierto sentido pasional ya que como definimos previamente, la política exterior es un tema que históricamente se ha constituido en el sistema político como un tema reservado a algunos pocos, para la dirigencia del país se asume como un área que carece de debate o consenso, de discusión y de conocimiento público. Las especulaciones, las vacilaciones, la indeterminación en un tema tan crítico no son unas herramientas acordes con una política exterior definida y clara, por lo que generan incomprensión y escepticismo en la opinión y en general en la sociedad.

Un tema más a destacar es con respecto al incidente que se generó con respecto a las declaraciones del mandatario colombiano alrededor del Acuerdo de Cooperación con la OTAN en el que se establecieron intercambios en materia de información y experiencia para lo cual el Ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón explicó que *"permitirá que las experiencias de Colombia en la lucha contra el narcotráfico, el terrorismo internacional y otras capacidades desarrolladas puedan ser conocidas por otros países que lo requieran"* (El Espectador, Junio 25 2013) lo cual conllevó a los países de la denominada ALBA a declarar firmemente que es un acuerdo que amenaza y provoca tal y como lo manifestó el presidente Evo Morales *"Es una amenaza, una provocación y una conspiración contra los*

*gobiernos antiimperialistas, contra Venezuela, Nicaragua, Bolivia y Ecuador”* (El Tiempo Junio 3 2013)

Es innegable la profunda división en el vecindario en torno a la conducción política de los distintos países y la distancia que genera este tipo de acuerdos conlleva una profunda desconfianza y tiende a crispar los ánimos a nivel regional cada vez que suceden este tipo de episodios. La voluntad del gobierno de Santos de establecer este tipo de alianzas ha significado que se considere un giro de su tan aplaudida política pragmática y prudente hacia una actitud que para muchos fue interpretada como desafío y de ataque ya que contrarresta el espíritu de algunos países considerados antiimperialistas y conllevaría la presencia de un organismo para muchos antagónico con los intereses de la región. Sin lugar a dudas, la interpretación que se le dio al anuncio de este acuerdo puede ir dirigida hacia la fragilidad persistente en las relaciones con países sensibles en especial los fronterizos como Ecuador y Venezuela y además iría en contravía del impulso que le había dado el actual gobierno a una mayor integración latinoamericana en su activa participación en la Unasur<sup>6</sup>

Si la diversificación y la integración regional fueron hasta cierto punto bien recibidas a nivel regional, un acuerdo de cooperación con la OTAN lo que hace es fracturar esa posibilidad de una comprensión del escenario regional en términos de crear y mejorar los vínculos existentes y promueve la fragmentación en tanto que se percibe una actitud retardadora e incluso de menosprecio hacia las construcciones que se venían adelantando tanto en el cambio de enfoque como de acciones concretas en el escenario regional. Si bien se puede interpretar que el cambio de estilo en la conducción de las relaciones exteriores del país ha sido recibida con beneplácito, no se puede de todas formas argumentar que los objetivos en materia externa hayan cambiado pues *“Colombia (...) sigue en la centro-derecha pero cambió la estrategia diplomática confrontacional de la era Uribe por una que, bajo Santos, privilegia la distensión y el respeto por la diferencia política regional”* (El Nuevo Siglo, Marzo 13 2012). La orientación puede que persiga los mismos objetivos y es claro que el gobierno de Santos se ha identificado más con posturas afines a los intereses de Estados Unidos y es claro el respaldo que para el país sigue siendo primordial, de éste país en muchos aspectos<sup>7</sup> pero no se puede volver a las tensas relaciones que se entablaron durante el gobierno anterior, para lo cual deben existir herramientas de diálogo y no meras respuestas en caliente a hechos que sin lugar a dudas marcan tendencias geopolíticas y de interpretación y lectura del escenario internacional.

En términos de las estrategias de desarrollo para el actual gobierno ha sido un imperativo profundizar el libre comercio y por ello los diversos acuerdos en esta materia se han materializado en sus diversas expresiones. El más significativo ha sido Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, que entró en vigor en Mayo del 2012, en el cual más del 80 por ciento de los productos que exportan entre Estados Unidos y Colombia quedaron con cero aranceles. Si bien para el gobierno se convirtió en una gran apuesta en la que muchos sectores colombianos tendrían grandes oportunidades al incursionar en un mercado como el

---

<sup>6</sup> Recordemos la presidencia alternada que tuvo la Unasur con la designada colombiana María Emma Mejía junto con Ali Rodríguez en representación de Venezuela para el período 2011-2013

<sup>7</sup> En este punto cabe resaltar la reciente visita del Secretario de Estado, Jhon Kerry y su espaldarazo y apoyo al proceso de paz y por otro lado la muda reacción de Colombia ante las filtraciones de espionaje de la Casa Blanca en las que el país estaría fuertemente involucrado al ser uno de los más espiados de la región



de la primera economía del mundo, por otro lado las críticas y las posturas en contra de este tipo de acuerdo no se ha hecho esperar, se argumenta un aumento de las importaciones de productos provenientes de EEUU, por otro lado se discute la asimetría en torno a las capacidades de ambos países, puesto que Colombia carece de la infraestructura y las vías necesarias para suplir todas las exigencias que un acuerdo de este tipo conlleva, y también, la concepción en torno a un modelo de desarrollo que no genera valor agregado ni transferencia tecnológica, pues mientras el mercado se llena con insumos y productos de gran valor agregado, el país sigue exportando materias primas y enfrascado en una concepción que desmerita y minimiza el papel del agro por un lado, y utiliza la extracción de recursos mineros por otro, hecho que genera unas disparidades enormes en un país con un fuerte arraigo agrario que sin embargo ha sido por décadas olvidado.

Así, Garay (2011, p. 68) hace una condensación de las principales críticas al modelo de inserción internacional de Colombia en materia económica:

“Entre los aspectos que se critican están, primero, la generación y perpetuación de la desigualdad que el libre comercio acarrea. Segundo, un supuesto incremento de la pobreza como resultado de la apertura del país a los mercados internacionales. Tercero, otros consideran que la liberalización ha traído consigo una desindustrialización de la estructura productiva colombiana. Unido al anterior, un cuarto objeto de críticas son las limitadas capacidades que tiene el país para competir en el ámbito internacional. Por último, se considera que Colombia, debido a su situación económica y política, en realidad ha sostenido estas estrategias como resultado de una subordinación frente a EEUU.”

Es así que en consonancia con Klaveren el país ha seguido una orientación específica en torno a su comportamiento de política exterior en el área de las relaciones económicas internacionales, enfocado en el libre comercio, la inversión extranjera, las privatizaciones, el libre flujo de capitales, la competitividad y en general la apertura hacia el mercado global “*No obstante, Colombia sigue teniendo problemas crónicos de pobreza, desigualdad, hambre y falta de bienestar*” (Garay, Nuso, 2011) y hay grandes fracturas en torno a los mecanismos que implementa para conseguir la meta de desarrollo pues los TLC implementados con EEUU, Europa (de manera provisional), EFTA (Suiza, Liechtenstein, Noruega e Islandia, de los cuales los dos primeros ya entraron a regir) y el Acuerdo de Promoción Comercial con Canadá han desembocado en un enorme descontento a nivel interno con las políticas económicas y en general con la premura con la que se beneficia con este tipo de acuerdos a los países, mientras que a nivel interno sectores afectados por la entrada masiva de productos con los que no pueden competir o por las normas fitosanitarias impuestas para la entrada de productos colombianos a los diversos mercados, claman por una mayor protección y por políticas estructurales que beneficien a los productores internos.

## Nuevos Escenarios

Para un análisis de la actual política exterior, hemos considerado que en el debate académico deban existir planetamientos en torno a los que podrían ser escenarios de oportunidad en donde las orientaciones y acciones de política exterior se determinen con base en unos lineamientos claros que direccionen la política y haya, en concordancia con

Tomassinni, una definición del interés nacional o de la agenda internacional que constituya una operacionalización de esos intereses y unos procesos a través de los cuales se adoptan las decisiones respectivas (Tomassinni, 1988) esto conlleva una puesta en escena de una política definida y orientada a la conquista de objetivos que van en consonancia con lo que se proponga en términos de sus intereses y en las herramientas para que estos se consigan.

En primera instancia, la invitación que recibió Colombia para negociar su ingreso a la OCDE fue recibida con beneplácito por el gobierno y la calificó como uno de sus principales metas a la hora de perfilarse en escenarios multilaterales en materia económica pues no debemos olvidar que uno de los intereses en materia exterior del actual gobierno es posicionar al país en importantes y decisivos escenarios que lo saquen de su precaria importancia en el sistema internacional y lo posicionen como un país que está al lado de los grandes y que negocia de tu a tu con importantes líderes y además despierta un gran optimismo al hacer notar que ello es debido al buen camino y ritmo de la economía colombiana. El ingreso final se lograría con una hoja de ruta que tiene que seguir el país en torno a recomendaciones en políticas públicas, comercio internacional, flujo de capitales y buen desenvolvimiento en la generación de estadísticas.

En materia de cooperación en seguridad es de destacar el Plan de Acción de Cooperación en Seguridad Regional entre Colombia y Estados Unidos el cual se enmarca en el propósito del país de profundizar la coordinación de actividades y que tienen como eje el conocimiento que ha alcanzado Colombia para contrarrestar las amenazas en relación al crimen transnacional organizado y el tráfico de drogas por lo que se busca un diálogo de alto perfil entre expertos técnicos y políticos que lleve como resultado la puesta en marcha de programas que fomenten la asistencia en seguridad y apoyo operativo para con los países del hemisferio y de otras latitudes que han sido afectados por el crimen transnacional. En este ámbito se destacan las tareas conjuntas en Centro América en donde la Fuerza de Tarea Conjunta Interagencial de EEUU y la Fuerza Aérea y Armada colombiana las cuales hacen detección, monitoreo e interdicción en estas costas para frenar actividades de crimen transnacional en la zona y por otro lado, el entrenamiento recibido por las fuerzas policiales de centroamérica por parte de la Policía Colombiana para fortalecer capacidades en materia de policía comunitaria, entrenamiento de instructores de las academias de policía y la puesta en escena de planes de estudio para aquéllos.

Es de anotar, el perfil que el país se da en estos escenarios ya que pasa de ser un país receptor a un país que otorga asistencia y cooperación en esta área, por lo que pone a disposición de los demás países mecanismos que fortalezcan a través de la capacitación y coordinación de estrategias la seguridad ciudadana, combate al tráfico de drogas, antisequestro y extorsión inteligencia e investigación, y diversas áreas tanto en materia policial como en materia jurídica.

Finalmente otro de los escenarios que despierta interés es en materia de inversión extranjera y los beneficios que traen para el país las firmas de TLC con diversos países y también la ventana de oportunidad de hacer parte de alianzas importantes como la del Pacífico que sin duda son escenarios que vale la pena tener en cuenta al hacer un balance de lo conseguido por la política externa y ponen a prueba los mecanismos de inserción internacional en materia económica ya que de un análisis de los impactos que estos escenarios significan

para el país, se pueden establecer nuevos objetivos y metas en este sentido. Las ventajas que en materia económica persiga el país en un escenario de libre comercio, libre flujo de capital e inversión, son sin duda un elemento clave que sin embargo conlleva riesgos pues de ello dependerá el dinamismo económico y de ciertos sectores de la economía, puesto que la meta en general debe plantearse en términos de crecimiento y ventajas para todos y no sólo para ciertos sectores que es lo que a la postre hemos venido evidenciando en la dinámica económica del país.

## Conclusiones

El planteamiento de un marco explicativo del estudio de la política exterior colombiana ha sido un eje primordial en la elaboración del presente documento. Con ello hemos abarcado categorías de análisis que facilitan la comprensión de este campo bajo un esquema definido y claro que proporciona elementos de abordaje que sin duda alguna hacen más ordenado y sistemático el análisis y configuran elementos tanto descriptivos como analíticos que pueden servir para una discusión acerca de su importancia y necesidad en el estado actual de los estudios de política exterior en el país.

En lo relativo a la política exterior del actual gobierno hemos de destacar la importancia de las variables antes descritas, para así partir con un diagnóstico que a nuestro entender lo podemos ubicar como ambiguo puesto que se ven espacios donde ésta ha conllevado a su aceptación y refrendación, pero a la vez vemos ciertas fallas tanto a nivel de las herramientas para conseguir los propósitos de ésta política como problemas de corte institucional, históricos y culturales que de no hacerse una reforma integral al servicio diplomático y a los mecanismos de formulación e implementación de la política, seguirán presentándose como fallas estructurales.

Si bien el estilo ha sido uno de los principales elementos valorados de la actual administración ya que se define como pragmático, prudente y estratégico, es de anotar que con ello no se posiciona una política exterior coherente y funcional al interés nacional, además que un cambio en la percepción de los asuntos si bien es un elemento muy importante, no debe ser el fin de la política sino más bien un medio para conducir al país de manera ágil y eficaz en los asuntos externos ya que deben existir objetivos y metas claras tanto en el nivel del ejercicio de la política como en el nivel de la construcción de esa política en sí, es decir, debe existir un interés en reformular el andamiaje institucional en materia externa para que los objetivos que ella se proponga vayan en concordancia con un servicio exterior profesional, estructurado para los fines del Estado y capaz de responder a las demandas de un escenario interno y externo cada vez más demandante y dinámico.

## Bibliografía

- Bonilla Adrián, Páez Alexei, (2006) “Estados Unidos y la región andina: distancia y diversidad”. NUEVA SOCIEDAD No 206, noviembre-diciembre de 2006, pp. 126-139
- Cardona, Diego, (2011) Introducción. ¿Puede tener Colombia una estrategia de Política Exterior. En Colombia una política Exterior en Transición. Bogotá: Editorial Gente Nueva. pp. xv-xli
- Garay, Javier (2011) “La Política de inserción internacional de Colombia” Revista Nueva Sociedad Ene-Feb 2011 Revista Número 231, pp. 66-78.
- Klaveren, A. Van (1992) Entendiendo las políticas exteriores latinoamericanas: modelo para armar. Estudios Internacionales. Santiago, pp. 169-216.
- Kurtenbach, Sabine (2003) “El nuevo escenario de (in)seguridad en América Latina: ¿amenaza para la democracia?”. Nueva Sociedad, Caracas, 2003, pp. 11-37.
- Ministerio de Relaciones Exteriores “Informe de Gestión Enero 2011-diciembre 2011” <http://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/InformedeGestion.pdf> Consultado: 05-07-2013.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. "Colombia logros del primer año de gobierno y los desafíos que vienen" <http://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/LogrosyDesafios.pdf> Consultado el 20- 07-2012.
- Lasagna, Marcelo, (1996) “Cambio institucional y política exterior: un modelo explicativo”, Revista CIDOB d’Afers Internacionals, 1996, n°32.
- Osorno, Guillermo, (1995) “El vínculo entre los ámbitos interno e internacional. De la política de eslabones a la diplomacia de doble filo”. Foro Internacional, Vol. 35, No. 3 (141) (Jul. - Sep., 1995), pp. 426-447.
- Ramírez, Socorro, (2012) “Alcances de la nueva política exterior colombiana”, Foreign Affairs Latinoamérica, Vol.12: Núm.1, pp. 38-45.
- Tickner, Arlene, (2007), “Intervención por invitación. Claves de la política exterior colombiana y de sus debilidades principales” En: Revista Colombia Internacional, Bogotá, Universidad de los Andes, N° 65 pp. 90-111.
- Tickner, Arlene, Pardo Rodrigo, (2003) “Estados Unidos, Colombia y sus vecinos: Los desafíos externos de la "seguridad democrática"” Foreign Affairs En Español, Octubre-Diciembre 2003.
- Tomassini, Luciano, (1988) “El análisis de la política exterior” Revista Estudios Internacionales. Vol. 21, No. 84 (1988): Octubre – Diciembre, pp. 498-559

Prensa:

Periódico El Espectador, Junio 25 de 2013.

Periódico El Tiempo, Junio 3 de 2013.

Periódico El Nuevo Siglo, Marzo 13 de 2012.

BBC Mundo, 1 de Mayo de 2013.

OEA, Resolución 1 de 2013 <http://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/Resolucion1-2013esp.pdf>